Estrategia:

por: Gabriel Marcella y Stephen O. Fought.
Docentes Colegio de Guerra de los Estados Unidos

Cada año cerca de 1.500 oficiales militares y civiles se gradúan de Colegios de Guerra de los Estados Unidos (Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Infantería de Marina), y asumen posiciones de alto nivel. Los estudiantes militares -en virtud de ser comandantes exitosos y seguros de sí mismos- están encargados de administrar grandes recursos y poder bélico, apasionados de la síntesis por integrar todos los asuntos para la resolución de problemas. Forjados en el crisol de la experiencia pragmática del mundo real, la teoría pedagógica sostiene que tales adultos profesionales necesitan ver la aplicación del aprendizaje. Dada su orientación pragmática, están comprensiblemente impacientes con la teoría y quieren ver soluciones ahora.

Los colegios de guerra utilizan una variedad de técnicas pedagógicas: conferencias, seminarios, trabajo en equipo, simulaciones, y trabajos de investigación escritos. El objetivo, es exponer a los estudiantes a herramientas de información y organización para que sean mejores estrategas. Algunos estudiantes pueden reunir todo este aprendizaje y ser mejores en la síntesis, un elemento critico del arte de la estrategia. Pero el éxito no es seguro. Adicionalmente, la actuación reciente de lideres americanos civiles y militares en la difícil guerra en Iraq y la larga guerra en Afganistán instan a la escuela a hacer un mejor trabajo en la enseñanza de *Política* y *Estrategia*. Existen muchos obstáculos por superar, dentro de los cuales no menos importante es la presión del tiempo. El sistema militar de asignación de personal, obliga a la escuela a comprimir muchos cursos dentro de un currículo de 10 meses de duración, para que los oficiales puedan asumir inmediatamente labores de alto mando y de personal y así satisfacer la alta demanda.

Dentro de un tiempo de diez meses, el trabajo equivalente al grado de maestría debe ser entregado, el cual supone 30 créditos de investigación y escritura. Completar el programa de maestría en 10 meses genera un ritmo muy intenso para los profesionales que están en sus cuarenta, con hijos y padres mayores, y están planeando sus próximas tareas dentro de una trayectoria profesional altamente estructurada que valora la experiencia de mando. En forma lamentable, el igualmente intenso ritmo operacional de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos desde el fin de la Guerra Fría también ha limitado el tiempo para el estudio auto realizado, la lectura, y la reflexión. En este contexto tan atareado, la *Estrategia* debe ser aprendida.

La clasificación con el currículo es inevitable y bienvenida. A esto deben agregarse los requisitos exigidos por organismos externos, tales como el Estado Mayor Conjunto, el Departamento de Defensa, y el Congre-

Conceptualización y Enseñanza

so. Por ejemplo, el Comité de Servicios de las Fuerzas Armadas de la Cámara,[1] posee un interés profundo en la calidad de la educación militar profesional. En este ejemplo notable de relaciones cívico militares co-responsables y democráticas, los miembros del Congreso visitan regularmente los Colegios de Guerra, solicitan informes acerca del programa académico y concluyen con audiencias ante el subcomité encargado de supervisar la educación militar. Igualmente, el Estado Mayor Conjunto evalúa la "articulación" del currículo.

Conceptualizando Política y Estrategia

La discusión acerca de la enseñanza de la *Estrategia* debe empezar indudablemente con definiciones. Richard K. Betts profesor de la Universidad de Columbia define la *Estrategia* "como el plan para usar los medios militares orientados a alcanzar fines políticos… un valor agregado al poder".

"La estrategia es el ingrediente esencial para hacer sostenible la guerra ya sea política o moralmente. Es el nexo entre medios militares y fines políticos, el esquema de cómo hacer que lo uno produzca lo otro. Sin la estrategia, no existe razón de ser para que se logren objetivos loables en términos de su costo en sangre y cuantía. Sin la estrategia, el poder es una bala perdida y la guerra es impensable. Matar sin sentido sólo puede ser algo criminal.

> "Los estudiantes militares -en virtud de ser comandantes exitosos y seguros de sí mismos- están encargados de administrar grandes recursos y poder bélico, apasionados de la síntesis por integrar todos los asuntos para la resolución de problemas"

1 La Comisión de Servicios Armados del Subcomité de Supervisión e Investigaciones llevó a cabo una serie de audiencias en 2009 que incluyeron los testimonios de académicos, escuelas de guerra y comandantes de la Escuela Superior respecto a si las escuelas adelantaban un buen trabajo en la educación de los líderes estratégicos. Véase: "Subcomité de Supervisión e Investigaciones realiza audiencia sobre la educación militar profesional". http://www.house.gov/list/press/armedsvc_dem/OIpr052009.shtml.

Políticos y soldados pueden discutir cuál opción estratégica es mejor, pero sólo los pacifistas pueden dudar que la estrategia sea necesaria".[2]

Él afirma que la *Estrategia* es una cadena de relaciones con múltiples eslabones entre política y poder, que abarca la *gran estrategia*, *la política exterior*, *la estrategia militar nacional, la estrategia teatral, la guerra, las campañas,* y *las obligaciones*.[3] André Beaufre (1902-1975), militar estratega francés, ofrece otra perspectiva. Él señalaba que "la estrategia es el arte de la dialéctica de dos voluntades opuestas que usan la fuerza para resolver su controversia".[4] Asimismo, argumentaba que el objetivo estratégico puede ser alcanzado a través de dos modos de comportamiento estratégico: directo e indirecto. En el primero, domina el instrumento militar, mientras que en el modo indirecto, el instrumento militar se vuelve un medio de apoyo secundario. Ambos modos, son lo que él denominó estrategia total, que comprende la integración de todos los instrumentos de poder del Estado. Otro enfoque crítico de Beaufre es la interacción entre poder y voluntad, a lo que denominó el factor moral. Esto nos permite integrar dimensiones cognitivas tales como liderazgo, psicología, inteligencia, dinámicas de grupo, valores e interacción con el oponente en el desarrollo y proceder de la *Estrategia*. Estas valiosas apreciaciones deberían tomar parte en la enseñanza de la *Estrategia*.

"Al reconocer la naturaleza multi-dimensional del poder y las necesidades del siglo veintiuno recomendamos que: la Estrategia es el arte de la aplicación del poder para el logro de objetivos, dentro de los límites impuestos por la Política".

Al reconocer la naturaleza multi-dimensional del poder y las necesidades del siglo veintiuno recomendamos que: la *Estrategia* es el arte de la aplicación del poder para el logro de objetivos, dentro de los límites impuestos por la *Política.* Nótese el énfasis en *arte*, en vez de *ciencia*. La definición de *Estrategia* demanda una definición de *Política*, ya que esta última dirige la anterior. La *Política* es el principio rector destinado a justificar y limitar el uso de recursos y esfuerzos en el tiempo para lograr objetivos que promuevan los intereses nacionales del Estado, tales como defensa, prosperidad económica, orden internacional, y protección de los Derechos Humanos.

La planeación e implementación de la *Estrategia*, especialmente en tiempos de guerra, requiere, parafraseando a Carl von Clausewitz, un diálogo permanente con la política. La subordinación de la *Política* a la *Estrategia*, la cual es el dominio de los medios sobre los fines, es un riesgo que debe ser evitado. Es una fórmula para el desastre, tal como se vio en la Primera Guerra Mundial y luego en Vietnam. El desastre puede tomar otras formas, donde las operaciones son

2 Betts, Richard. "¿La Estrategia es una ilusión?" Seguridad Internacional. Volume 25, No.2 (Fall 2000), p. 5.
3 Ibídem pp. 6-7
4 Beaufre, André. *Introducción a la estrategia*. París: Económica, 1985, p. 16. Esta definición se aproxima a la noción de Clausewitz según la cual: "la guerra no es más que un duelo en una escala más grande ... si quieres vencer a tu enemigo se debe coincidir con su esfuerzo en contra de su poder de resistencia, lo que se puede expresar como el producto de dos factores inseparables a saber: el total de los medios a su disposición y la fuerza de su voluntad". Carl von Clausewitz, De la guerra, Michael Howard y Peter Paret, editores y traductores, Princeton University Press, 1976, pp 75, 77. Beaufre fue profundamente influido por la experiencia en la Segunda Guerra Mundial, en Vietnam y Argelia, estrategia nuclear, y la alianza de la Otan.

Richard K. Betts

dirigidas bajo la ausencia de la *Estrategia*: Corea y las primeras etapas de la segunda guerra en Iraq. Si la *Política* es el *qué*, la *Estrategia* es el *cómo*. Es imperativo que el estratega diferencie los dos, pues la historia está llena de casos con su confusión.

Existe otro aspecto crítico de la *Política*: limita a la estrategia. La *Estrategia* existe y es desarrollada a todo nivel, táctico, operativo y muy estratégico. Debemos señalar que en el siglo veintiuno las diferencias tradicionales entre lo táctico, lo operativo y lo estratégico ya no son válidas, ya que las acciones tácticas u operativas pueden ascender rápidamente a estratégicas. La *Estrategia* es desarrollada con el propósito de conectar los objetivos a los medios militares. Los límites de la libertad de acción existen a todo nivel y deben ser tenidos en cuenta para desarrollar la *Estrategia*. Estos límites son, generalmente, denominados *Política*. Cuando se desarrolla la *Estrategia*, se desarrollan límites y por lo tanto, se desarrolla la *Política* a otros niveles -en niveles inferiores, evidentemente, en niveles colaterales, con frecuencia, y en niveles superiores, a veces por accidente- a lo que Clausewitz pudo haber denominado "la niebla de la *Estrategia*".

La Estrategia como vínculo

La *Estrategia* a todo nivel, desde la *gran estrategia* hasta la *estrategia militar*, es integral. Reúne varios filamentos para elaborar toda la tela. Existen al menos 13 formas en las que la *Estrategia* es integral. Estos son elementos del currículo de la *Estrategia* particularmente fáciles de enseñar:

1. La *Estrategia* está diseñada para influir y controlar el comportamiento del adversario, si es necesario hasta el punto de derrotarlo y ejercer control con el fin de modificar la estructura de poder y el balance geopolítico favorablemente.
2. Incorpora propósitos políticos con medios militares.
3. Incluye la conceptualización, el presupuesto, y la implementación.
4. Integra capacidades conjuntas, interinstitucionales y de coalición.
5. Agrupa todos los instrumentos del poder nacional con todas las fases de la guerra, desde el preconflicto, hasta las operaciones, el post-conflicto, la reconstrucción y estabilización post-conflicto, y el mantenimiento de la paz sostenible.
6. Acopia la estrategia teatral con las prioridades regionales y globales.
7. Fusiona el realismo con el idealismo al vincular los propósitos políticos, los medios militares y la autoridad moral (*jus ad bellum y jus in bello*).
8. Reúne múltiples disciplinas: la política exterior, la política, las relaciones internacionales, la psicología, el derecho, la ética, la economía, la antropología.
9. Compacta la sabiduría del pasado (e.g.: Tucídides, Clausewitz, Maquiavelo, Sun Tzu, Mahan, Liddell Hart)-la "ciencia" de la estrategia con el "arte" de hacer y aplicar la estrategia en las circunstancias actuales.
10. Une los elementos trinitarios de Clausewitz de la pasión (el pueblo), la racionalidad (el gobierno), y la capacidad militar (Fuerzas Armadas).
11. Aproxima los niveles estratégicos a los operativos y tácticos, diferencias cada vez menos significativas en el siglo veintiuno.

Carl Von Clausewitzt »

12. Se adapta a las normas culturales y a los códigos de conducta de sociedades extranjeras.
13. Integra capacidades civiles y militares a la estrategia y las operaciones.

Estrategia: ciencia vs. arte

Existe la *ciencia* y el *arte* de la *Estrategia*. David Jablonsky, escritor prolífico e instructor de la Escuela de Guerra del Ejército, advirtió:

"...los estudiantes apartados de la certeza estructural que el orden de campo articula en cinco-párrafos, encuentran natural el cálculo del Comandante y a su vez, cómoda la estructura cuando se enfrentan a las complejidades de la estrategia".

Adicionalmente, él observó:

"En un mundo cada vez más interdependiente en el que las variables para el estratega...han aumentado exponencialmente... la Estrategia continúa siendo la más difícil de todas las artes".[5]

La parte fácil es el aprendizaje de la sabiduría de los grandes filósofos de la guerra y la estrategia. Esta es la ciencia (del latín *scientia*) el cuerpo del conocimiento prescrito por los maestros. El desafío para el estratega es aplicar tal ciencia al arte de preparar la estrategia en el crisol del conflicto moderno, precisamente cuando las escuelas de alta educación militar deben hacer su contribución.

No existe doctrina alguna para hacer la *Estrategia* o formar a los estrategas. Pericles, Bismarck, Churchill, Lincoln, y sus pares poseían una genialidad innata, enriquecida por la experiencia (incluido el fracaso) y el auto-estudio. El modelo americano de la guerra, basado históricamente en la abundancia de recursos, tecnología, cinética, y una geografía favorable, nos predispone frente a una creatividad estratégica. En efecto, en el pasado la enorme ventaja en recursos ha disfrazado falencias en la *Estrategia*. La sola superioridad en recursos y cinética no va a ganar futuras guerras, mientras que la favorabilidad geográfica no nos va a eximir de la amenaza. Una preparación inteligente y poder frustrar al enemigo serán esenciales.

Hay muy poca literatura al respecto, a menos que se defina la doctrina de formación para las operaciones y tácticas como educación estratégica. El entrenamiento y la educación son polos opuestos. El primero está diseñado para eliminar la posibilidad de error a través de la práctica repetida, mientras que la última está diseñada para expandir las opciones para el estratega. La doctrina comprende el liderazgo, la organización, la logística, la inteligencia, pero no estudia la enseñanza o la formación de la *Estrategia*.[6] La reciente "transformación" de las Fuerzas Militares, con énfasis en el despliegue táctico y operativo de poder militar y el uso de tecnología, ha dejado más huérfana la *Estrategia*. La mayoría de la literatura nos deja con la teoría y la aplicación de la historia militar como guía en la *Estrategia*. Así, los Colegios de Guerra deben confiar en las técnicas pedagógicas que incluyen historial seleccionado y estudios de caso contemporáneos los cuales abarcan tanto éxitos como fracasos, para la tutoría, el auto-estudio y la escritura.

Diálogo entre Política y Estrategia

Debemos enseñar a los estudiantes a traducir la orientación política en *estrategia militar*. Para favorecer este proceso, Colin Gray sigue a Clausewitz en recomendar un diálogo permanente entre los que formulan la *Política* y el soldado, entre *Política* y *Estrategia*.[7]

5 Jablonski, David. "¿Por qué es difícil la Estrategia?" En Boone Bartholomees, editor, Ejército de los EE.UU. Escuela Superior de Guerra-Guía para la Política y la Estrategia, Carlisle Barracks: Instituto de Estudios Estratégicos, 2004, p. 153.

6 El volumen editado por Williamson Murray, MacGregor Knox, Alvin y Bernstein, La elaboración de la estrategia: Gobernantes, Estados, y Guerra (New York: Cambridge University Press, 1994) es un excelente estudio comparativo de cómo las naciones y hombres de Estado se acercaron a la realización de grandes estrategias.

7 Gray, Colin. "Los enemigos irregulares y la esencia de la estrategia: ¿puede adaptarse el modelo de guerra americano?" Carlisle Barracks: Instituto de Estudios Estratégicos, marzo de 2006, p. 6.

Existen unas preguntas fundamentales que deben incluirse dentro del diálogo entre *Política* y *Estrategia*. En efecto, éstas deberían abordar la relación entre el pueblo, el gobierno, y las Fuerzas Armadas.

- ¿Qué intereses nacionales están implicados en el asunto y cómo?
- ¿Cuáles son las amenazas?
- ¿Cuáles son los objetivos deseados y cuál es el nivel de compromiso de la gente y el gobierno con esos objetivos? ¿Están los intereses nacionales, los objetivos y los compromisos balanceados y articulados claramente? ¿Cuáles son los costos de la acción vs. la inacción?
- ¿Cuál es el umbral, el abanico de opciones para el uso del poder militar? ¿Qué es la estrategia militar? ¿Cuáles son las posibilidades dentro del abanico de instrumentos del poder nacional? ¿Son los objetivos en la estrategia mutuamente partícipes y completamente congruentes con el interés nacional? ¿Es la estrategia factible y conveniente, y sus costos aceptables?
- ¿Cuál es el nivel de integración y coordinación entre los departamentos ejecutivos y las agencias y los instrumentos que emplean?
- ¿Son los ciudadanos y los legisladores cooperadores? ¿Son los recursos adecuados para la misión? ¿Son los costos sostenibles? Si no, ¿cuáles son las correcciones necesarias en la *Estrategia*?
- ¿Están sincronizadas las operaciones con la estrategia, y en última instancia con la política? ¿Domina la *Política*?
- ¿Cuáles son los indicadores de que la *Estrategia* utilizada esté alcanzando los objetivos deseados? ¿Deben ser necesarias correcciones y cómo se realizarían?
- ¿Cuáles son las estrategias para la terminación de la guerra y la reconstrucción post-conflicto?
- ¿Son los gobiernos regionales y aliados cooperadores y en qué facultad están de contribuir con sus capacidades?

Estas preguntas deben ser claramente articuladas porque en el mundo real la orientación política puede ser insignificante, insuficiente o ausente. Puede haber ambigüedad, quizás contradicción, e indiscutiblemente prioridades en disputa por el uso del poder militar. El estratega debe tener en cuenta todas estas variables.

CURRICULUM

Stephen O. Fought. *Profesor emérito, Ex decano de Asuntos Académicos en la Escuela de Guerra Aérea. Entre su ejercicio profesional sobresalen sus 18 años en el Colegio de Guerra Naval como Profesor, Director de Electivas y Forrest Sherman de la Diplomacia Pública. Co-fundador del Grupo de Enseñanza sobre Estrategia y conferencista en auditorios europeos y americanos de política de seguridad nacional estadounidense. Se destacan sus publicaciones: "La historia de la C / JFACC: Un Largo y Tortuoso Camino"; Diario del Aire y el Espacio Usaf (Invierno 2004); Diario de la Fuerza Aérea RAF (Vol. 7, No. 4); "La Experiencia de la Escuela de Guerra", artículo presentado en Publicación Académica Trimestral (Verano de 2004).*

.....

Gabriel Marcella. *Profesor retirado de Estudios del Tercer Mundo y Director de Estudios de las Américas en el Departamento de Seguridad Nacional y Estrategia de la Escuela de Guerra en Estados Unidos. Se desempeñó como Asesor de Asuntos Internacionales en el Comando Sur de los Estados Unidos tarea que le derivó abordar en sus escritos, temas de seguridad en América Latina y política estadounidense como: " La Gran Estrategia Americana para América Latina en la Era del Resentimiento"; "Gobernabilidad Democrática y Estado de Derecho: Lecciones de Colombia". (Instituto de Estudios Estratégicos 2009); "Asuntos del Estado, la Interagencia, la Seguridad Nacional y la Estrategia de Enseñanza: retos y desafíos".*